

Proa (1924): la reforma universitaria en el Colegio Nacional de Santiago del Estero

Héctor Daniel Guzmán¹

Resumen: En este artículo el autor analiza el itinerario político-intelectual de una fracción del movimiento de la Reforma Universitaria en Santiago del Estero. A través del análisis de la revista Proa se revela el programa del reformismo en el Colegio Nacional de la provincia. A través de Proa reconstruimos parte de la red reformista en Santiago del Estero en 1924.

Palabras clave: Reforma universitaria, vida cultural santiagueña, Colegio Nacional.

Abstract: In this article the author analyzes the political-intellectual journey of a portion of the university reform movement in Santiago del Estero. Through an analysis of the magazine Proa the reformist program at the National College of the province is revealed. Taking Proa as a starting point, the reformist network in Santiago del Estero in 1924 is reconstructed.

Keywords: University reform, santiagueña culture, National College.

La Reforma universitaria en Santiago del Estero (1918-1923). Una introducción

El análisis de una revista implica reconocerla como un documento histórico particular. Este tipo de intervención cultural permite visualizar en sus páginas el ideario y el programa orientado a la concreción de un proyecto colectivo. Centraremos la mirada histórica en los únicos cuatro números de la revista *Proa* que fueron publicados en 1924. La elección de tomarlos como objeto de análisis obedece, principalmente, al hecho de que creemos situar

¹ Mg. Héctor Daniel Guzmán UNSE-CECYT (Proyecto Historia de las ideas en Santiago del Estero en el siglo XX). Dirección de contacto: danniel672010@hotmail.com.

en ellos una pista para comprender la difusión de la Reforma Universitaria en Santiago del Estero. La revista en cuestión nace en 1924 bajo la influencia del reformismo como movimiento cultural de la época. La pondremos en relación a "otros grupos de la misma esfera cultural" (Beigel, 2003:112), con otras revistas o colectivos intelectuales, para poder entender la red del reformismo en nuestra provincia, esto sin dejar de identificar a los "mediadores" (Pita González, 2005:5) de esa red, es decir, agentes que operan como nexo para establecer las conexiones entre grupos y sus revistas pertenecientes al mismo proyecto cultural.

La Reforma Universitaria entendida como "movimiento" (Biagini, 2000:18), toma fuerza y comienza a institucionalizarse en la esfera universitaria a partir de su dispersión por todas las provincias del país. La estrategia básica para lograr la expansión de la Reforma fue la constitución de "redes" (Biagini, 2002:1) intelectuales, orientadas a poner en práctica sus ideales en el marco de un frente estudiantil que integró a los reformistas de toda la Argentina. Cada provincia recibió de manera diversa a la Reforma, y los sectores que la apoyaron fueron particularmente diferentes en cada ámbito provincial. Biagini mostró cómo en La Plata, a la Reforma la apoyaron "estudiantes" (1999:159) del Colegio Nacional y de la Federación Universitaria local, y el grupo Integralismo ligado a la Universidad Popular. Horacio Sanguinetti, en su estudio sobre Córdoba, describe a los reformistas como jóvenes provenientes de los sectores medios y altos, y que a estos en su mayoría nos les atrajo en un primer momento "afiliarse" (2004: 244) a los partidos políticos, por lo que buscaron darle una identidad política a la Reforma, que como mostró Vidal, pasó a formar parte del "espacio público laicista" (2005:2). En ese espacio fue posible la alianza que estudió Ferrero en Córdoba entre "estudiantes, el movimiento obrero y las fuerzas progresistas" (1984:25).

En nuestro caso de estudio, la Reforma se afincó en una provincia sin universidad. Su epicentro, el Colegio Nacional. Como en el "Nacional" (Biagini, 2012:126) de La Plata, los estudiantes se movilizaron; pues este "juvenilismo" (Biagini, 2014:3) les daba a los mismos la idea de ser una vanguardia histórica, una identidad que los unió tras un objetivo: el apoyo a la Reforma en Córdoba. Otro caso que podemos tomar para enfocarnos en la situación en Santiago del Estero es el de Chivilcoy (Galasso, 2012:71), en la provincia de Buenos Aires, donde Arturo Jauretche narra que la reforma fue apoyada por los radicales locales, y luego se le sumaron los estudiantes del Nacional del citado lugar, por lo que en Santiago del Estero, fue una conjunción de fuerzas que se abroqueló en el Colegio Nacional santiagueño. Podemos observar en todo el país que los colegios nacionales en aquellos lugares donde no había espacio universitario tuvieron una activa participación en la movi-

lización estudiantil en apoyo al movimiento cordobés.

En Santiago del Estero, entre 1918 y 1923, se comienza a vislumbrar un movimiento reformista que se apoyó en la acción de universitarios recién llegados de Córdoba y Buenos Aires. A partir de 1918 se crearon revistas y grupos reformistas que fueron liderados por intelectuales y por estudiantes provenientes del Colegio Nacional. Esta alianza llevó la lucha reformista al citado Colegio, con la importante ayuda de profesionales que militaron en el reformismo. Entre los simpatizantes de la revista *Proa*, estuvieron Marcos Figueroa, director de *Ariel* (1918), Bernardo Canal Feijóo, y Emilio Christensen, colaboradores de *Proteo* (1918), José Castiglione, y Alfredo Gargaro, difusores de la Reforma en la prensa en 1919, y Arturo Bustos Navarro, y Antonio Castiglione, sin antecedentes en medios reformistas. La conexión con los grupos reformistas de otras provincias, se inició en 1918, con la relación entre la revista *Proteo* y el Centro Proescuela Moderna de Córdoba (Guzmán, 2010:132) que estrecharon lazos a través de una continua comunicación de los principales hechos que ocurrieron en la vecina provincia. Por lo tanto, fue la tendencia anticlerical (Cúneo, 2000:17) proveniente de Córdoba, la que prendió prontamente en los reformistas de Santiago del Estero, que leyeron la Reforma como un movimiento liberal y laico. Este "proceso de renovación cultural" (Buchbinder, 2008:141), fue motorizado por una generación de jóvenes que buscaron un horizonte de cambios para su provincia. Este intento de "ruptura generacional" (Terán, 2008:203) logró la adhesión de los intelectuales más comprometidos con el ideario reformista. En Santiago del Estero hacia 1918 encontramos a los dos primeros grupos reformistas que se formaron para apoyar al Centro de estudiantes pro-Reforma del Nacional. Se movilizan detrás de dos revistas: *Ariel* (1918), y *Proteo* (1918). Las dos de tendencia arielista, entendida ésta como un ideario de renovación social, que prendió en la juventud santiagueña. Este primer momento del reformismo local refleja una alianza de estudiantes de colegios secundarios, universitarios de Córdoba, Buenos Aires, periodistas y profesionales de ideas liberales, socialistas y radicales aglutinados en los espacios citados, interviniendo en la lucha entre "laicos y clericales" (Navarro, 2012: 262); así, Santiago reproducía un rasgo del conflicto cordobés.

En 1919, en el reformismo local, se abrían dos tendencias bien marcadas. Por un lado la "cordobesa" liderada por Alfredo Gargaro (Guzmán, 2014:146), que mezcla arielismo y nacionalismo y difunde las obras de Saúl Taborda y Ricardo Rojas; y, por otro lado, la "porteña" liderada por José Castiglione que nucleaba a muchos profesionales e universitarios de la UBA, ligados al Ateneo Universitario, grupo que envió a Julio Fingerit a Santiago para organizar una filial en la provincia. Este grupo promovía la alianza universitaria-obrera. Estaba formado, en su mayoría, por universita-

rios que adherían al idealismo social muy próximo a los socialistas. El grupo nacionalista, liderado por Gargaro y acompañado por algunos estudiantes, participó de la marcha realizada en Santiago del Estero contra la Semana Trágica. Los estudiantes que acompañaban a Gargaro asumieron una actitud hostil contra rusos santiagueños al acusarlos de planear una revolución marxista. Luego de este hecho, muchos estudiantes del Nacional se unieron a la sección juvenil de la Unión Cívica Radical Fusionista, y otros a la Juventud Independiente de tendencia conservadora liberal; de esta manera algunos reformistas comenzaron a militar en política.

Ese año en la prensa local ya se identifica a un tercer grupo de reformistas que se reúnen alrededor de Raúl García Gorostiaga, y que se hacen llamar "la Nueva Generación" (*El Liberal*, 1919:5). Esta facción estuvo formada por profesionales recibidos en la UBA, y su rasgo era la solidez de sus ideas educativas (buscaron la renovación de la educación provincial), y el activismo en política. En esta etapa podemos observar que ya hay grupos reformistas comandados por profesionales e identificados por las distintas tendencias reformistas que operan a nivel nacional. En el plano estudiantil la militancia política comienza a atraer a los estudiantes reformistas.

En 1920 el radicalismo asumió el poder político en Santiago del Estero y dio su apoyo a la Reforma Universitaria. Manuel Cáceres (Lascano, 1996:306), su gobernador, apoyó a los grupos reformistas que organizaron los Colegios de abogados y de médicos. En virtud de ese apoyo tuvo buenas relaciones con los universitarios que impulsaron varios proyectos orientados a solucionar los problemas sociales de la ciudad capital. Ese año el grupo idealista porteño, a través de *La Revista de Santiago*, difundió la revolución rusa, a Ortega y Gasset y la teoría de la nueva generación, a Miguel de Unamuno y el papel de las élites intelectuales, el anarquismo vanguardista, y el obrerismo. Esta publicación tuvo relación con *Tribuna Universitaria*, medio novecentista porteño, y *El Socialista*, medio del PS local, con el cual este grupo tuvo mucha relación. Ese año el centro de estudiantes del Nacional organizó una marcha estudiantil en homenaje a la batalla de Maipú, y en los discursos estudiantiles se puede notar que para los reformistas del Nacional, la tarea aún estaba incompleta, y que habría muchos "sacrificios" (*El Figaro*, 1920:5). La referencia tenía como destinatario a las autoridades del Colegio que seguían oponiéndose a la militancia estudiantil, por temor a que las ideas contestatarias (comunistas), entrasen en las aulas.

En 1921 salió en el Colegio Nacional *El Metido* (*El Liberal*, 1948:251), un periódico reformista dirigido por el estudiante Ramón Carrillo (h), y voz del Centro de Estudiantes que enfrentó por ese medio a su rector: Baltasar Olaechea y Alcorta. El rector decidió terminar con el periódico al clausurarlo sin dejar de desarticular al grupo de estudiantes que pedía reformas

institucionales. Este acontecimiento fue una muestra de hasta dónde había penetrado el reformismo en los claustros de uno de los Colegios más importantes de Santiago del Estero. Paralelamente salió *Proa*, una revista de vanguardia, la primera en nuestra provincia, dirigida por Juan Parra del Riego y Ramón Gómez Cornet. La publicación seriada no tenía avisos comerciales ni programa de cenáculo. Su manifiesto declara: "es la Proa que surca el mar infinito. Como un alma de anhelo y aspiración que tiene en sí misma su finalidad" (...) (*El Chaqueño*, 21:463). Esta publicación, surgida del medio artístico, fue sostenida por un poeta y un pintor que estaban al tanto del movimiento vanguardista en las metrópolis europeas.

En 1922 dos años antes de la salida de *Proa*, los idealistas sociales comandados por José Castiglione, comenzaron a construir el proyecto de la Universidad Popular (Bustos Navarro, 1948:199), y con ello cobraba cuerpo el asociacionismo, una agrupación que reunió a todos los reformistas locales, que creyeron en la intervención social con la fundación de bibliotecas, asociaciones barriales, y universidades populares. Con reuniones en la "Biblioteca Sarmiento" (*El Liberal*, 1948: 211), y una campaña de propaganda en los diarios, se concientizó a la opinión pública de la importancia de una universidad en la provincia. Si bien no tuvo el eco esperado este llamado de los reformistas a la sociedad santiagueña, para apoyar el proyecto de una alta casa de estudios, el pilar para el movimiento asociacionista se había fundado. José Castiglione estableció contactos con los sectores obreros socialistas, y especialmente con Arsenio Salazar (Castro, 1973:14), un obrero, que se interesó en el plan de Castiglione. Esta unión de fuerzas, entre universitarios y trabajadores, fue un avance para la instalación del reformismo en nuestra tierra. En 1922 asume Víctor Alcorta (Lascano, 1969:17) como rector del Colegio Nacional, y con ello el reformismo se convierte en autoridad, y esto será fundamental para entender la expansión de la Reforma entre los estudiantes.

En 1923 Emilio Christensen otro activo reformista realizó un resumen de la actividad intelectual en Santiago del Estero, y caracterizó de "reacción cultural" (1923: 52), a toda la acción de la juventud de poetas, periodistas, y profesionales que estaban acompañando una especie de renacimiento cultural en la citada provincia. Ese año el PS auspició con ayuda del profesor Juan B. Castro, charlas en el Nacional sobre el alcoholismo, siendo este evento apoyado por el Centro de estudiantes, donde había estudiantes militando en el PS, como Horacio Rava, y Ramón Carrillo (h). Una de las medidas del Centro de estudiantes fue iniciar su apoyo a la "intervención" (Santiago, 1923:3) de la provincia, con lo que pasó a actuar en política con volantes y reuniones con los estudiantes de otros colegios.

En ese ambiente los reformistas sociales, estaban preocupados por los

barrios de los trabajadores, donde "falta agua corriente y luz artificial" (Santiago, 1923:2), lo que provocaba epidemias comunes en esa parte de la ciudad, eso los llevo a criticar la insuficiente tarea de las autoridades comunales. Entre los reformistas de esa línea estaba Víctor Alcorta, profesor y rector del Nacional, este grupo estaba convencido que la prensa y las bibliotecas eran importantes para elevar al pueblo. Por eso Alcorta hizo mucho por darle a la biblioteca del colegio, un tinte público, para que cualquier persona pudiera acceder a sus libros, quebrando el espacio privado que había sido su tradición.

En este recorrido podemos establecer que el reformismo fue mutando en la provincia, a medida que fue madurando como movimiento, ya que los distintos actores la recepcionaron según sus intereses. En el Nacional, los centros de estudiantes fueron contrarios a la autoridad conservadora, hasta que ésta en 1922 fue reemplazada por un rector radical, y de esta manera el reformismo se afincó con solidez en la citada institución. La politización de los estudiantes fue de la mano con el activismo político de los distintos grupos universitarios reformistas que operaron en la provincia con fines distintos. Las alianzas del reformismo con distintos sectores políticos y sociales, fue un rasgo que diferenció a este movimiento con lo que ocurría en las universidades. Como en la provincia no existió un espacio universitario, la lucha reformista se libró en el Colegio Nacional y en la arena política y social. Por eso debemos mirar a la Reforma en nuestra provincia como un fenómeno "social" (Tcach, 2012:132), pues los objetivos de transformación reformista sobrepasaron los límites del programa universitario y alcanzaron a los problemas de modernización aún pendientes en Santiago del Estero.

La revista Proa (1924)

En 1924 las cuatro bibliotecas capitalinas, 9 de julio, Sarmiento, Casa del Pueblo, y Círculo Obrero, registran un creciente movimiento de lectores. Se produce, además, una explosión de medios gráficos, aparecen *Añatuya deportiva y social*, y *Disipando Sombras* de Copo, junto a los diarios capitalinos *El Siglo*, *El Fígaro*, *Opinión*, *El Liberal*, y *Santiago*, y lo más importante, el Colegio Nacional, acumulaba en aquel momento una serie de experiencias culturales (la acción de su centro de estudiantes), que lo alistó para probar una nueva experiencia: la intervención cultural estudiantil mediante una revista. Tanto la *Opinión*, *Santiago*, y *El Liberal*, fueron medios donde colaboraron los reformistas, de alguna manera la prensa radical que fue hegemónica en 1924, estuvo dirigida por este grupo, lo que alentó a que hubiera espacios

para la difusión de las ideas de la Reforma.

En ese momento aparece la segunda *Proa*, revista quincenal, social y literaria, del centro de estudiantes del Colegio Nacional, liderado por su presidente honorario, el Dr. Alfredo Gargaro, docente de la institución, y un reformista que representaba a la facción cordobesa de la Reforma, muy ligado al arielismo y el nacionalismo. Gargaro que tuvo sólidos contactos con Córdoba, fue representante en Santiago del Estero, de la *Gaceta Universitaria*, cuyos artículos se reprodujeron en *Proa*, de tal manera que la huelga universitaria que se desató en la vecina provincia se conoció en la nuestra como una continuidad de la lucha que había empezado en 1918.

Este grupo de jóvenes buscaba un "nuevo rumbo, en una época de civilización adelantada", (Proa 1:3) como reseñaba el manifiesto. *Proa*, representaba a la Reforma universitaria institucionalizada, en un medio conservador como era el Colegio Nacional, en donde la publicación del conflicto universitario cordobés (la revista tuvo corresponsales –estudiantes universitarios– que tuvieron al tanto a la misma sobre los reformistas cordobeses), mostraba que la tutela de los viejos profesores, ya no contenía la apetencia de sus pupilos, por las nuevas corrientes culturales.

La juventud, en clave arielista, fue tema de análisis. Se criticó la conducta de la misma al preferir las confiterías y los cafés, a las bibliotecas, desviando su camino al ideal. Por lo tanto para la revista, la juventud de Santiago ha llegado a la corrupción, y eso atenta contra el futuro de la patria. "Es necesario muchachos, cambiar de rumbo, orientarse en el buen camino"² (...), (Proa 3:3) reza otro de los manifiestos juveniles de *Proa*.

En la revista se difundió trabajos de historia colonial de Santiago del Estero y de historia precolombina; el pensamiento greco/latino (helenismo), Horacio, Plutarco, Aristóteles, Platón, Pitágoras, Píndaro, Virgilio y Temístocles, junto al positivismo de Herbert, y a la literatura clásica de Dante, y Shakespeare, que se combinó con retratos de la vida social local, los campeonatos de ajedrez (destacándose el Club de estudiantes de Ajedrez en el cual militaron miembros del Centro del Nacional), y especialmente el mundo femenino, a través de un concurso de belleza que la revista auspició, entre las señoritas de la sociedad, evento que fue promocionado para llevarse a cabo en la primavera.

Además, la revista fue apoyada por comercios y profesionales que mediante publicidad en sus páginas, solventaron la publicación. Colaboraron con *Proa*, los abogados, Bernardo Canal Feijóo, Arturo Bustos Navarro, José F. L. Castiglione, Antonio Castiglione, Emilio Christensen, Manuel Cáceres, y Marcos Figueroa, para citar los más importantes intelectuales, que simpatizaban con la revista. Por lo tanto en la revista estudiantil, estaban representados dos líneas de reformistas que nucleaban a universitarios provenientes

de la UBA, por un lado José Castiglione que liderada a los que intentaban fundar bibliotecas y asociaciones populares en toda la provincia, y por otro Bernardo Canal Feijóo, que tenía un proyecto de formar un centro cultural con sólidos nexos con las metrópolis del país. Estos grupos que pensaron a la Reforma en Santiago como una forma de extender la cultura a todos los rincones de la provincia, participaron en revistas como *Añatuya deportiva y social*, un medio radical, donde encontramos escritos de Alfredo Orgaz, y Arturo Capdevila, y de los estudiantes de *Proa*. De este el reformismo estaba presente de alguna manera en 1924 a través de la prensa. En la revista citada de Añatuya colaboraron Bernardo Canal Feijóo, José Castiglione, Juan Charzaretta, Marcos Figueroa, y Alfredo Degano. Estos profesores reformistas del Nacional, y sus colegas que actuaban ya en la prensa y en el foro capitalino, explican la presencia de cordobeses, y estudiantes del Nacional en la misma, y nos muestran la red de medios por donde pasaban y se difundían las ideas de la Reforma. Arturo Bustos Navarro, reformista ligado a *Proa*, colaboró con la revista *Disipando Sombras*, un medio de docentes socialistas y radicales, que fundaron bibliotecas en el interior de Santiago del Estero, y tuvo el acompañamiento de Juan B. Terán, intelectual tucumano ligado al nacionalismo cultural, que tuvo mucho peso en el grupo reformista Nueva Generación, ligado a la Sociedad Sarmiento, y en el cual militó Navarro.

Además, *Proa*, quiso distinguirse de sus maestros, al intentar ser un medio moderno, que realizó una reseña semanal de las películas que se proyectaban en la ciudad. Dicho espacio llevó el título de "Teatro del silencio", donde se comentaron el nudo argumentativo de las mismas, sus actores principales y las escenas artísticas que tanto debieron impactar a los jóvenes. Por las reseñas del biógrafo, se observan las costumbres de la elite en el aristocrático salón del *Petit Palais*, que reunió a lo más selecto de la sociedad local, destacándose las señoritas y señoras de las clases altas, que concurrieron a admirar a "los héroes y heroínas de la pantalla" (*Proa* 2:19). *Proa* siempre destacó que el arte cinematográfico americano, iba a la vanguardia del cine, por proyectar películas para un público masivo, llamadas a exhibirse durante largo tiempo (películas taquilleras).

Proa alentó la tarea de la Biblioteca Socialista con los estudiantes que asistían a la misma en búsqueda de libros y crítico a la de la Sociedad Sarmiento, acusándola de elitista, al cerrar su biblioteca a estudiantes del Colegio (esta prohibición de no dejar entrar a los estudiantes del Nacional data de 1922), ya que estos según *Proa*, son los guardianes de las generaciones venideras, por lo que se proponen iniciar el saneamiento de la institución, destinada a desempeñar un papel importante en la cultura de nuestro pueblo.

En medio del idealismo de Rubén Darío, Belisario Roldán, y Tagore, la revista difundió a un Anatole France, encuadrado en el comunismo, y

condenado por el catolicismo, que declaraba, "que el mundo evoluciona de la religión a la ciencia, y que el agente de tal marcha era la juventud" (*Proa* 4:7), esta posición del grupo de *Proa*, tuvo que ver con la creciente militancia comunista y socialista entre los estudiantes del Colegio Nacional. Especialmente este grupo de estudiantes más ligado al PS, respondía a la agrupación "Democracia" liderada por Daniel Roldán, joven trabajador bandeño que dirigió un periódico socialista del mismo nombre en la Banda, y ligado al grupo socialista "La Lucha de Tucumán". Esta convivencia entre estudiantes y jóvenes trabajadores, fue tejiéndose en la Casa del Pueblo, que en 1924 duplicó en lectores jóvenes a la Biblioteca Sarmiento. El PS tenía un diario la *Nueva Era* en Frías, y la *Fraternidad* que nucleaba a los trabajadores del ferrocarril en el interior. Hicieron huelgas en algunas localidades en consonancia con el gremio de Buenos Aires. Dentro de esa red socialista, Roldán hacía tiempo que venía luchando en una "campaña cultural" (*Añatuya Deportiva y Social*, 89:7), por crear diarios y bibliotecas para elevar el nivel de vida de los obreros, esta idea era compartida por *Proa*, que apoyó la tarea de la biblioteca socialista en Santiago del Estero. De esta manera los estudiantes de *Proa*, llegaron a escribir en medios del interior, gracias a las conexiones de Roldán, y de este modo el proyecto de estos jóvenes fue muy ambicioso, al llegar a localidades de la provincia, saliendo así de la órbita capitalina.

Para continuar con una tradición proveniente de la década anterior, la revista fue editada por la Imprenta Molinari y su suelto valía 0.20 centavos. Se mantuvo con suscripciones en la Capital, La Banda, y las ciudades del interior. El primer número se agotó. Recibió los halagos de *El Liberal*, *La Opinión*, y *Santiago*, diarios capitalinos, que coincidieron en definirla como "revista de los estudiantes del Nacional" (*Santiago*, 1-10-24:3). En el espacio literario de la misma, las lectoras, las señoritas de la Normal de Santiago, junto a los alumnos del Nacional, compartieron poesías y mensajes románticos, al mejor estilo de Rubén Darío, y le escribieron a la Jazzband, género musical que causó interés en los jóvenes.

Dirigida por Carlos Alberto Carol, y sustentada por el centro de estudiantes, bajo la presidencia de Ernesto Carol, y acompañado por Demetrio Aliaga, Manuel Cabezas, Armando Archetti, y Pedro Vidal, (todos alumnos reformistas, de quinto y cuarto año del Nacional), *Proa* fue un colectivo que logró que el Colegio saliera a la sociedad con su propuesta de cambio ideológico. Estos estudiantes formaron la sección santiagueña del Congreso de la Juventud de América, organización antimperialista. Estaban en contra de la "Doctrina Monroe" (*Santiago*, 1924:1), militancia que se combinó con su pertenencia a la sección juvenil del PS local.

El centro de estudiantes tuvo delegados de todos los cursos. Esto indica la fuerte presencia de la entidad en la institución. El centro lanzó un mani-

fiesto que lleva el nombre de "Supremo esfuerzo", de tono reformista, que apuntó a una retrospectiva de los estudiantes del Colegio: (...) "Con honda tristeza miramos hacia el pasado y vemos la falta de iniciativas de los jóvenes de ayer y que por esta causa hayan pasado como una sombra por las aulas del Colegio sin que hoy nadie los recuerde" (...) (Proa, 1:4).

Luego de la crítica al pasado, explican que *Proa* significa adelante, y luego agregan que es una revista de esta era moderna. Entre los muchos manifiestos arielistas de *Proa*, debo destacar el de Alfredo Gargaro, que dice:

La oración es el principio informativo de toda lucha, y donde no existe ésta, la gloria del vencedor es poco menos que una amarga quimera. Vivir es luchar, luchar es llevar un ideal, y llevar un ideal es propio de los espíritus excelsos, que marchan en todo momento hacia el descubrimiento de nuevas normas estéticas, para la existencia humana, tal cual las concebían y vivían los helenos. La imaginación creadora debe tener alto vuelo, y el horizonte donde las miradas de águila se eleven, deben ser más allá de todo anhelo, único medio para que las almas de los fuertes se agiganten y se templen al calor de la fiebre del esfuerzo que las estremecen." (Proa, 2:9)

Gargaro era un arielista que como profesor del Nacional era muy querido por sus alumnos. Desde 1919 difundía el pensamiento de Rodó en el contexto de la Reforma. Al analizar el escrito vemos que aún la lucha reformista no ha culminado y que ahora tiene un aliado en las vanguardias estéticas que empujan para el mismo lado: la construcción de una nueva sociedad.

La revista fue apoyada por profesores del Nacional, entre ellos: Juan B. Castro, Juan Chazarreta, Alfredo Degano, y Cristian Jensen, el segundo y el tercero idealistas sociales, el primero y el cuarto reformistas del citado Colegio. Distinguieron a los profesores que debían seguir, los llamaron padres espirituales, y los compararon con Sócrates, apóstol del bien y de la verdad. Este fue un mensaje arielista de los discípulos a sus maestros. Si bien hubo una "alianza obrero-estudiantil" (Tünnermann, 2008:95) a través del grupo *Proa*, es evidente que había en Santiago un frente con base en el Nacional. Allí estuvo comprometida la prensa radical, docentes del interior y los diversos grupos reformistas locales que hicieron causa común con una política cultural (fundación de Bibliotecas y asociaciones) que había rebasado el ámbito capitalino santiagueño. La militancia en el PS, de algunos estudiantes, reforzó el apoyo que éstos dieron a la acción cultural del socialismo local que coincidió con la de los grupos reformistas. *Proa* fue una revista pensada para cubrir todo el territorio provincial, es por ello que tuvo un apoyo importante de los grupos citados que compartían con los estudiantes la idea

de un proyecto de "transformación de la sociedad" (Cattáneo y Rodríguez, 2000:48), santiagueña que se traducía en la educación y la cultura para todos los sectores sociales. *Proa* terminó de delinear un "espacio de intervención política" (Abratte, 2007:46), entendida ésta como un encuentro de todos los grupos reformistas detrás de un objetivo, en nuestro caso el progreso de la sociedad a través de la cultura.

Esta revista salió al mismo tiempo que la *Proa* de Buenos Aires una revista de la vanguardia que en ese momento aglutinaba a reformistas y vanguardistas. Si bien no hay referencias a relaciones entre este grupo y el santiagueño, si compartieron ideas arielistas y en ver a la "reforma universitaria" (Proa, 1:4), como un producto de un vasto movimiento generacional en todo el país. Pero, la revista que más a mano se encontraba en Santiago del Estero en 1924 era *Nosotros*. Dicha publicación estaba en Bibliotecas públicas y privadas y fue un medio por donde se podía leer los principales debates sobre la Reforma en Buenos Aires y en otros centros universitarios. Especialmente, para la sección antimperialista del Centro de estudiantes, fue la forma de tener información sobre la actividad de los grupos reformistas latinoamericanistas. Así, el homenaje a "Felipe Carrillo"² (*Nosotros*, 181:5) realizado por José Ingenieros, o el apoyo de los estudiantes mexicanos a "Haya de la Torre" (*Nosotros*, 178:384) en el Perú. Pero, lo que más nos interesa resaltar es la posición de "Ricardo Rojas" (*Nosotros*, 183:505) dentro de la nueva generación. Ésta venía ganando adeptos en Buenos Aires y en nuestra provincia. Fueron referentes para el grupo *Proa* local. El programa rojista reformista se basaba en no rechazar el pasado, sino asimilarlo a las nuevas corrientes de pensamiento. En esa postura se puede entender el nacionalismo cultural de Gargaro y su interés por el incario en 1924.

Proa desapareció porque los alumnos de quinto año de 1924 dejaron el Colegio para seguir en la Universidad y no quedaron seguidores que continuaran la obra. Pero la reforma daría sus frutos fuera de las aulas del Colegio, a través de la militancia vecinal, y en la política. Los cuadros reformistas se dividieron en varias líneas, los que fundarían *La Brasa*, un centro cultural continental, los que se unirían al Asociacionismo que crearía la primera Universidad Popular en nuestra provincia, los que desde la Sociedad Sarmiento unirían fuerzas con la Universidad de Tucumán, y los que apostarían a los gobiernos radicales de los 20 formando sus cuadros burocráticos.

Notas Finales

El grupo *Proa*, a través de su revista, fue la superficie de una alianza que se gestó en los años veinte entre todos los sectores reformistas para alcanzar el mayor impacto en el área cultural. Esta política acercó al centro de estudiantes del Nacional a los grupos universitarios liderados por profesionales recibidos en Buenos Aires y Córdoba a sectores del radicalismo y su prensa y al aparato del socialismo. Esto los llevó a conectarse con el interior, donde docentes y trabajadores socialistas y radicales, se unieron a una cruzada que la Reforma había iniciado en la provincia en 1918. También *Proa*, nos muestra la madurez de un movimiento, que estaba direccionando diversos proyectos, como una Universidad Popular, un centro cultural, y asociaciones en toda la provincia. La articulación de los estudiantes del Nacional, con las ideas reformistas, tiene relación con lo que pasaba en 1924 en el citado colegio, la presencia de un rector reformista, y docentes de esa tendencia, fortaleció al centro de estudiantes en su activismo estudiantil. Otra cuestión que se devela a través de esta publicación, es la militancia política de los jóvenes, que concuerda con sus filiaciones a partidos que estaban en contra del conservadorismo que en la provincia estaba reagrupándose. *Proa* también nos muestra un mapa de los distintos grupos de la reforma, los idealistas sociales, los de la Sociedad Sarmiento, los del Colegio Nacional, y los vanguardistas, en un momento que tienen los mismos fines: extender la cultura por toda la provincia. Esta aproximación al reformismo local a través de una revista refleja cómo estas ideas permitieron en una provincia sin universidad articular un proyecto cultural que iba más allá de acercarse a los sectores obreros urbanos. Una cuestión a destacar es el uso de los medios gráficos para reconstruir una época. Este trabajo basa su mirada en ese tipo de fuentes, muy difíciles de hallar y que permiten poder entender las redes de un grupo de intelectuales y la difusión de sus ideas.

Fuentes y Bibliografía

- El Fígaro* (1920)
- El Chaqueño* (1921)
- El Liberal* (1919-1948)
- Proa*, Buenos Aires, (1924)
- Nosotros*, Buenos Aires, (1924)
- Proa* (1924)
- Santiago* (1923-1924)
- Añatuya Deportiva y Social* (1924)

- Abratte, Juan (2007): *Hegemonía, reforma, y discursos educativos en la Provincia de Córdoba*, Buenos Aires, FLACSO.
- Alén Lascano, Luis (1969): *El Colegio Nacional en la Cultura de Santiago del Estero*, Santiago del Estero, Mulki.
- (1996): *Historia de Santiago del Estero*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- Beigel, Fernanda (2003): "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, N°8, pp. 105-115, Universidad de Zulia.
- Biagini, Hugo (1999): "El movimiento estudiantil reformista y sus mentores", en AAVV. *La Universidad de la Plata y el movimiento estudiantil desde sus orígenes hasta 1930*, La Plata, UNLP.
- (2000): *La Reforma Universitaria*, Buenos Aires, Leviatán.
- (2002): "Redes estudiantiles en el Cono Sur 1900-1925", en *Universum*, N°17, pp. 1-16. Universidad de Talca.
- (2012): *La contracultura juvenil*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- (2014): *La ideología juvenilista y el movimiento estudiantil*, Costa Rica, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Buchbinder, Pablo (2008): *¿Revolución en los claustros? La Reforma Universitaria de 1918*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Bustos Navarro, Arturo (1948): "Fecundo Desarrollo tuvieron las instituciones culturales", en *El Liberal*, edición del cincuentenario, pp. 191-200, Santiago del Estero.
- Castro, Mario (1973): "El Dr. José F. L. Castiglione y la Universidad Popular", en *El Liberal*, 75 Aniversario, pp. 14-15, Santiago del Estero.
- Cattáneo, Liliana, y Rodríguez, Fernando (2000): "Ariel exasperado: avatares de la Reforma Universitaria en la década del 20", en *Prismas*, N°4, pp.47-57, Quilmes, UNQ.
- Christensen, Emilio (1923): "El desenvolvimiento de la cultura en Santiago del Estero y sus actuales manifestaciones en la vida intelectual", en *El Liberal*, 3 de noviembre de 1923, pp. 52-53, Santiago del Estero.
- Cúneo, Dardo (2000): *La Reforma Universitaria*, Caracas, Venezuela, Biblioteca Ayacucho.
- Ferrero, Roberto (1984): *Sabattini y la decadencia del Yrigoyenismo*, Buenos Aires, CEAL.
- Galasso, Noberto (2012): *Jauretche y su época*, Buenos Aires, Catálogos.
- Guzmán, Daniel (2010): *Los Inmortales 1917-1920*. Intelectuales arielistas,

vida cultural e ideas en el Santiago moderno, Santiago del Estero, Viamonte.

- (2014): *"Ricardo Rojas y la Reforma Universitaria en Santiago del Estero"*, en Carreras, Gustavo (Comp.) *Historia de las ideas en Santiago del Estero en el siglo XX*, La Plata, Al Margen.
- Pita González, Alexandra (2005): *Las revistas culturales como fuentes de estudios de redes intelectuales*, Colima, Universidad de Colima.
- Sanguinetti, Horacio, (2004): *"Córdoba 1918; tradición y ruptura generacional"*, en Biagini, Hugo, y Roig, Arturo (Dir.) *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Navarro, Mina (2012): *"La antinomia tradición/modernidad en los intelectuales de la Reforma Universitaria de Córdoba en 1918. Un análisis desde la geopolítica histórica argentina"*, en Andamios, N°20, pp. 35-61, México.
- Tcach, César (2012): *"Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en Argentina 1918-1946"*, en Cuadernos de Historia, N°37, pp.131-157, Universidad de Chile.
- Terán, Oscar (2008): *Historia de las ideas en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Tünnermann, Carlos (2008): *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba 1928-2008*, Buenos Aires, CLACSO.
- Vidal, Gardenia (2005): *El asociacionismo laicista y la Reforma Universitaria de 1918*, Córdoba, UNC.